

# SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN: EVALUACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE

## Ensayo final

Miguel Figueroa Bustos

A lo largo del seminario y como producto de las lecturas recomendadas, hemos realizado una reflexión profunda de nuestro papel como docentes y la enorme responsabilidad que ello implica.

Durante el curso, se han planteado diversas preguntas relativas a nuestro quehacer académico, entre ellas, las que más me han llamado la atención y cuya respuesta se esboza en las lecturas realizadas, aunque no del todo, son las siguientes:

¿Basta únicamente la experiencia para ser buen docente? ¿En qué medida las nuevas tecnologías de la información apoyan el conocimiento de nuestros estudiantes y afectan la comunicación con su entorno social? ¿Estamos lo suficientemente preparados para ser docentes? ¿Tenemos algunas de las características de un buen docente en los términos de la lectura de Morin? ¿Nos hemos preguntado si nuestros alumnos realmente nos entienden? ¿Entendemos a nuestros alumnos? ¿Todavía podemos hacer algo por nuestros estudiantes? ¿Hemos valorado la importancia de tomar cursos que nos permitan ser mejores docentes?

Podría seguir planteando muchas más preguntas, sin embargo, si como resultado de la discusión dada a lo largo del Seminario lográramos dar cabal respuesta a estas interrogantes y actuáramos en consecuencia, creo que el balance final sería que el curso fue todo un éxito y que hemos mejorado como docentes.

A continuación, me permitiré hacer un breve repaso sobre los principales conceptos e ideas vertidos en las cuatro lecturas realizadas y que fueron enriquecidos con los valiosos comentarios de los compañeros que compartieron la aventura del Seminario. Omitiré hacer referencia al autor del texto o al compañero que abonó en la discusión, a efecto de no estigmatizarlos, ya sea diciendo que es muy viejo (el autor) o que su lenguaje es muy difícil o rebuscado o que el colega del curso no entiende o no quiere

entender o de plano piensa diferente (espero se tome de manera ligera el sarcasmo, que más bien es broma).

Como docentes, debemos estar plenamente conscientes que vivimos en un mundo en constante cambio y que a veces la tecnología es avasallante, por ello, debemos aprender a utilizar la tecnología como un recurso didáctico en beneficio del aprendizaje y no como una barrera en la comunicación profesor-alumno.

Debemos fomentar que nuestros alumnos sean autodidactas en el más amplio sentido de la palabra y no únicamente sean receptores de información sin que reflexionen sobre los conceptos vertidos en el tema correspondiente. La comunicación es un elemento fundamental del aprendizaje, por ello, debemos estar muy atentos a que, junto con nuestros estudiantes practiquemos esa competencia.

El compartir experiencias, es una buena forma de transmitir el conocimiento y es una técnica que utiliza muy a menudo el docente para reafirmar los conceptos e ideas vertidos en la clase, por lo que es altamente recomendable que se siga utilizando este recurso didáctico.

Una de las reflexiones que se hicieron en el Seminario, y que desde mi punto de vista es destacable, es la importancia de la educación desde el hogar. Siempre nos quejamos que los estudiantes son majaderos y maleducados y creo que esas actitudes se deben a la falta de atención de los padres en la educación de sus hijos.

En alguna sesión del curso se mencionó que hagamos lo que hagamos, de todos modos los estudiantes no van a cambiar y seguirán siendo “burros”, desde mi punto de vista, esto es totalmente erróneo, considero que debemos asumir el reto e intentar revertir esta percepción. Al aceptar nuestro rol de docente, adquirimos un compromiso insoslayable de educar, aceptarnos como educadores y autoevaluarnos en nuestro actuar de educador con todo lo que ello implica (paciencia, amor, capacitación constante y autocrítica).

Para transmitir el conocimiento, debemos utilizar un lenguaje llano, claro y preciso, retroalimentándonos continuamente de nuestros estudiantes, preguntándoles si entienden nuestra clase, creo que esta es una buena práctica que deberían realizar todos los docentes.

También, dentro de las enseñanzas que nos deja alguna de las lecturas, es el preguntarnos si poseemos las características que debe reunir un buen docente, de no ser el caso, deberíamos cuestionarnos si realmente debemos profesar la misión de educadores o de cómo transitar hacia la adquisición de dichas características, sobretodo, del deseo de transmitir el amor por el conocimiento.

Creo que los seis ejes estratégicos directrices son de suma importancia en la transmisión de experiencias y conocimientos tendientes a lograr una mejor educación de nuestros alumnos. Al analizar dichos ejes, surge la reflexión de que debemos aprender a vivir con el mundo que tenemos y a través del conocimiento, resistir a la *barbarie*, que no es otra cosa que poner barreras al avance de la ciencia.

Debemos revolucionar nuestra mente para estar atentos a los problemas que el conocimiento enfrenta, partiendo del concepto antropológico del subdesarrollo mental, en este sentido, la educación debe fortalecer el respeto por las culturas y entender que son tan imperfectas como lo es el ser humano. “...*Mientras se continúe siendo mentalmente subdesarrollados, se acrecentará el subdesarrollo de los subdesarrollados...*” esta frase me encantó porque muestra claramente la desigualdad que existe en nuestro planeta y que a su vez, se refleja en la educación.

Otro de los documentos recomendados, nos permite realizar un ejercicio de autoevaluación en la práctica docente y del cual concluimos que es muy importante formarnos permanentemente. La capacitación, es un aspecto fundamental para un buen académico, es estar a la vanguardia, es mantenerse vigente, es permanecer, es discrepar con bases firmes y es dialogar con nuestros pares.

La formación continua del docente, siempre traerá como consecuencia directa una mejor transmisión del conocimiento, en donde los principales beneficiados son los estudiantes, de ahí la importancia de la capacitación.

Por otra parte, el realizar un ejercicio de autoevaluación en la práctica docente, nos permite preparar mejor nuestras clases, realizarnos como profesores y dar seguimiento al proceso educativo de nuestros alumnos, así como establecer estrategias de aprendizaje en beneficio de nuestros estudiantes.

Como docentes, debemos entender y aplicar los principios del conocimiento pertinente, tomando en cuenta el contexto global, lo multidimensional y lo complejo y no perdernos en soluciones simples que no nos permiten entender

el problema en su justa dimensión. Debemos enseñar a nuestros estudiantes lo que es común al ser humano y ayudarles a que entiendan la importancia y la necesidad de las diferencias a partir del conocimiento crítico. Explicarles que los datos por si solos o sin el contexto adecuado, no sirven de nada. Debemos procurar en nuestros estudiantes el aprendizaje significativo. Hacerles entender que las nuevas tecnologías de información son una herramienta que nos auxilia para obtener conocimiento, no para evadirlo.

Vivimos en un mundo de incertidumbre y eso hay que transmitírselo a nuestros estudiantes, así como el respeto a las ideas, a los conocimientos y a las culturas diferentes, dado que es innegable que estamos en un mundo globalizado. También es importante destacar que debemos estar muy atentos, ya que a través de las ideas, se puede inducir o manipular las acciones de las personas.

A manera de conclusión, considero que el Seminario nos permitió reflexionar sobre nuestra práctica docente y el cómo desarrollar en nuestros estudiantes el aprendizaje significativo. Las lecturas realizadas nos proporcionaron herramientas que pueden ser de gran utilidad y que son de fácil aplicación en nuestra labor como educadores.

**17 de noviembre de 2010**